



LA CONVIVENCIA

Convivir es una tarea difícil y se dan, en bastantes ocasiones, situaciones de conflicto y errores que dificultan la convivencia. Algunos ejemplos de estas conductas:

- Algo muy oído y aceptado como forma de desentenderse de los demás es "cada uno en su casa y Dios en la de todos".

- Las amistades no existen, se rompen pronto y no se mantienen como antes durante toda la vida.

- Las personas hablan y hablan, pero no se entienden. Varios hablando a la vez, gritándose, insultándose a veces, intentando imponer su opinión y terminando todos pensando como al principio, sin haber aprendido nada.

- Largos e incómodos silencios en las familias y en las parejas. A veces, se discute y no se dialoga.

- Violencia en las escuelas. Falta respeto hacia los profesores y los compañeros.

- Destrozos en el mobiliario urbano, pintadas de toda índole en las fachadas...

- Acoso en el trabajo, en la escuela, violencia de género, agresiones en la familia...

- Uso de la tecnología para aislarse. Poner la tv a todas las horas para no hablar. Peleas por el mando.

- Niños aislados en su cuarto con tv, video-juegos e internet para no comunicarse directamente con otros. Los amigos juntos pero sin diálogo y recibiendo y mandando mensajes continuamente

- Ir a los centros comerciales donde se compra, se paga y no es necesario hablar con nadie.

- Exposición constante de modelos amorales y violentos, a través de programas, películas, videojuegos... proponiendo usar la violencia como ideal y prototipo de la mejor y expeditiva manera de resolver pequeños o grandes conflictos



¿Por qué se dan estos errores?

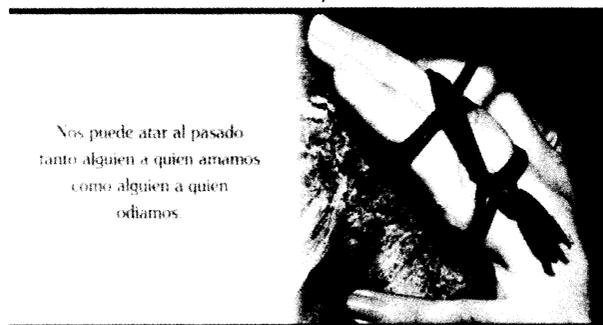
CONVIVIR NO ES FÁCIL

Nuestra misma condición humana es la de ser necesitados de los otros: necesitamos alimento, casa, calor, calzado, libros, pero sobre todo necesitamos de otras personas para hablar, para aprender lo que nos ayuda a vivir, a alcanzar metas y a sentir el gozo y la alegría posibles. Somos menesterosos pero también somos ricos y podemos dar a los otros lo que ellos necesitan y esperan de nosotros. De ahí que la convivencia humana sea una necesidad. Sin embargo, a veces, la convivencia es molesta, dolorosa, porque se hace sufrir incluso a las personas que se quieren, que viven juntas o que se juntan a ratos. ¿Por qué?

1º. Por acercarse al otro como si el otro fuera un objeto.

Se da esta forma de relación o convivencia cuando cada una de las partes se acerca a la otra para recibir: compañía para huir de la soledad, para jugar, para salir, para divertirse; o dinero, renombre, seguridad, evitarse las críticas. El otro es un objeto que te sirve, como te sirve el paraguas o los zapatos o cualquier otra cosa.

Cuando se da este tipo de relación se comparte poco con el otro a nivel personal, íntimo como son los gozos, las penas, los planes, los deseos, los problemas, los errores, aunque sí se pueden compartir objetos como la casa, la cuenta corriente, el viaje, el perro, el tiempo. Estas relaciones suelen deshacerse cuando el malestar es mayor que lo agradable o positivo que se obtiene. Uno se aleja y reina la frialdad. Poco a poco el distanciamiento o la falta de trato es mayor.



2º. Uno se acerca al otro con la idea de recibir y el otro desea complacerle en todo.

Es la postura del vampiro que chupa la sangre del otro el que solo da y complace acaba cansándose, y enfadándose o mostrando su enfado de modo inadecuado, riñendo, amenazando con irse, ironizando, atacando para acabar realizando otra vez el mismo tipo de relación insana.

3º. Excesivo egocentrismo o individualismo.

Un tercer elemento que influye en hacer la convivencia desagradable y hasta conflictiva es, una idea que está presente en la cultura actual, el egocentrismo excesivo que arranca del concepto de libertad existente en la sociedad. Este concepto exagerado lleva a aumentar el yo, el individualismo y este a su vez hace que la relación o convivencia sea complicada y conflictiva ya que "yo soy primero", "yo pienso", "yo sé", "yo conozco" y al otro le pasa lo mismo y, en muchas ocasiones, nadie está dispuesto a escuchar, reconocer su error, ni a ceder. Y así la convivencia es al menos, molesta.

4º. El hecho de que todos tenemos defectos y limitaciones.

También podemos señalar una serie de causas o motivos que explican que las relaciones o convivencia sean o resulten desagradables y molestas. Estas causas se pueden resumir en éstas, que son los pequeños defectos, o la ausencia de habilidades, o los errores que, a veces, ni sabemos que lo son. Sin ánimo de enumerarlos todos podemos enunciar algunos: roncar, ensuciar cosas, dejarlas en desorden, dar órdenes, poner etiquetas, o hacer juicios, pensar que lo sabemos todo, no elogiar lo que el otro hace bien, no cumplir los propios deberes sin que nadie se los tenga que recordar o mandar. Esta forma de relación acaba en bronca antes o después. Importa mucho buscar una convivencia agradable y positiva.

MODELO CRISTIANO DE CONVIVENCIA

La humanidad ha convivido y convive de diversas maneras: en cuadrillas, familias, pueblos, patriarcados,... La historia humana es una historia de salvación comunitaria. Desde esta visión religiosa- humana se manifiesta Dios creando. El libro del Génesis (Gn 2,18) dice que “los creó varón y hembra”. No los creó solamente en función de la procreación, sino frente a la soledad humana, “no es bueno que el hombre esté solo, voy a darle una ayuda adecuada, y crea a la mujer”.

1.- El ser humano se va desarrollando con otros: en la familia, después pasa al clan y de ahí a constituirse como pueblo. Con un pueblo (el pueblo judío) Dios establece pactos, alianzas, les hace promesas y promete guiarlos para que pueda vivir en paz y en justicia.

2.- La convivencia no es un camino de rosas, sino que aparecen egoísmos, abusos de poder, tensiones, enfrentamientos, guerras y muerte. Por eso los profetas denunciarán públicamente estos abusos, el mal producido, el pecado, como obstáculos para la convivencia. “Son vuestras culpas las que se interponen entre vosotros y vuestro Dios, son vuestros pecados los que os ocultan su rostro e impiden que os oiga, pues vuestras manos están manchadas de sangre, vuestros dedos de crímenes, vuestros labios dicen mentiras y vuestras lenguas susurran maldades” (Isaías 59, 2-4)

3.- Jesús nos enseña a convivir de manera diferente. Jesús de Nazaret es el modelo que Dios nos presenta para convivir de modo feliz. Nace en familia, crece, madura, aprende, tiene amigos con los que convive durante mucho tiempo. Después les encarga la tarea de ir construyendo el reinado de Dios. Las bienaventuranzas propuestas por Jesús serán el modelo para que las personas puedan vivir en armonía, en paz y ser felices. Para ello invita a vivir la pobreza, el desprendimiento, de manera libre para compartir lo que se tiene con los demás; quienes sufren por los demás y les ayuda en su dolor; los que tienen hambre y sed de justicia, son justos y trabajan por hacerla real; quienes tienen su corazón rebosante de misericordia; quienes trabajan por la paz; los que hacen el bien aunque los calumnien, los maldigan o actúen contra su propia existencia.(Mateo 5, 1-10)

4.- Las comunidades cristianas. Una palabra muy repetida tanto en las cartas de los apóstoles como entre los primeros cristianos es la invitación a la comunión. Este es el distintivo: vivir unidos y en comunión y además debe estar regida por el amor (Ef.4,25-31). “Por eso eliminad la mentira y usad la verdad, evitad los insultos y cualquier tipo de maldad. Sed amables y compasivos unos con otros alejad de vosotros la amargura, los gritos”.



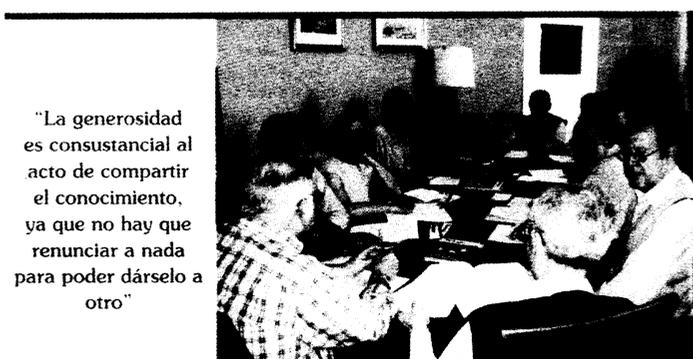
Que todo lo hagamos en comunidad: unas comunidades que luchan para que haya vida en abundancia. en unión de corazones y de acción.

PARA CONVIVIR BIEN

- 1.- Salir de casa todos los días y quedar con amigos o conocidos para realizar actividades: charlar, jugar a las cartas, dar paseos,...
- 2.- Hablar de uno mismo y de lo que a uno le pasa. Expresar sentimientos.
- 3.- Pedir las cosas en lugar de exigir las.
- 4.- Sonreír a los otros.
- 5.- Dar las gracias cuando te hacen algún favor.
- 6.- Valorarle al otro las cosas que hace bien.
- 7.- No dar las cosas por supuesto las ideas, los pensamientos y los sentimientos de los demás. Hay que preguntar en vez de suponer.
- 8.- Escuchar y respetar las opiniones de los demás, aunque no se esté de acuerdo.
- 9.- No creer que lo sabemos todo y que lo hacemos todo bien. críticas.
- 11.- No sermonear.
- 12.- No dar consejos, si no te los piden.
- 13.- No hacer comparaciones ya que son odiosas y hieren. Valorar a cada uno por lo que es.
- 14.- Cuando algo nos molesta de alguien, decirle lo que nos molesta y pedirle que no lo haga más.
- 15.- Ser sincero y honrado en lo que dices, en lo que haces y en lo que sientes.
- 16.- Ayudar a los demás aunque suponga un esfuerzo.
- 17.- Dejar las cosas en su sitio y limpiar lo que se mancha en casa o fuera y colaborar.
- 18.- Reconocer lo que hago mal e intentar cambiar.
- 19.- No pretender que los otros hagan las cosas como a ti te gusta o a ti te parece.
- 20.- Tratar de superar los conflictos de la convivencia con el diálogo y el respeto.
- 21.- Perdonar las molestias que recibimos de los otros.
- 22.- No insultar, no descalificar y no gritar, pensando que así se tiene mas razón.



"En tiempos problemáticos como el presente, la comprensión de las emociones positivas no se desborda: la confianza, el optimismo, la esperanza y la seguridad, por ejemplo, nos sirven más no cuando la vida es fácil, sino cuando es difícil" (M. Seligman)



"La generosidad es consustancial al acto de compartir el conocimiento, ya que no hay que renunciar a nada para poder dárselo a otro"